

Biblia para Niños  
presenta

# Jesús Calma el Mar Tempestuoso



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Alastair Paterson

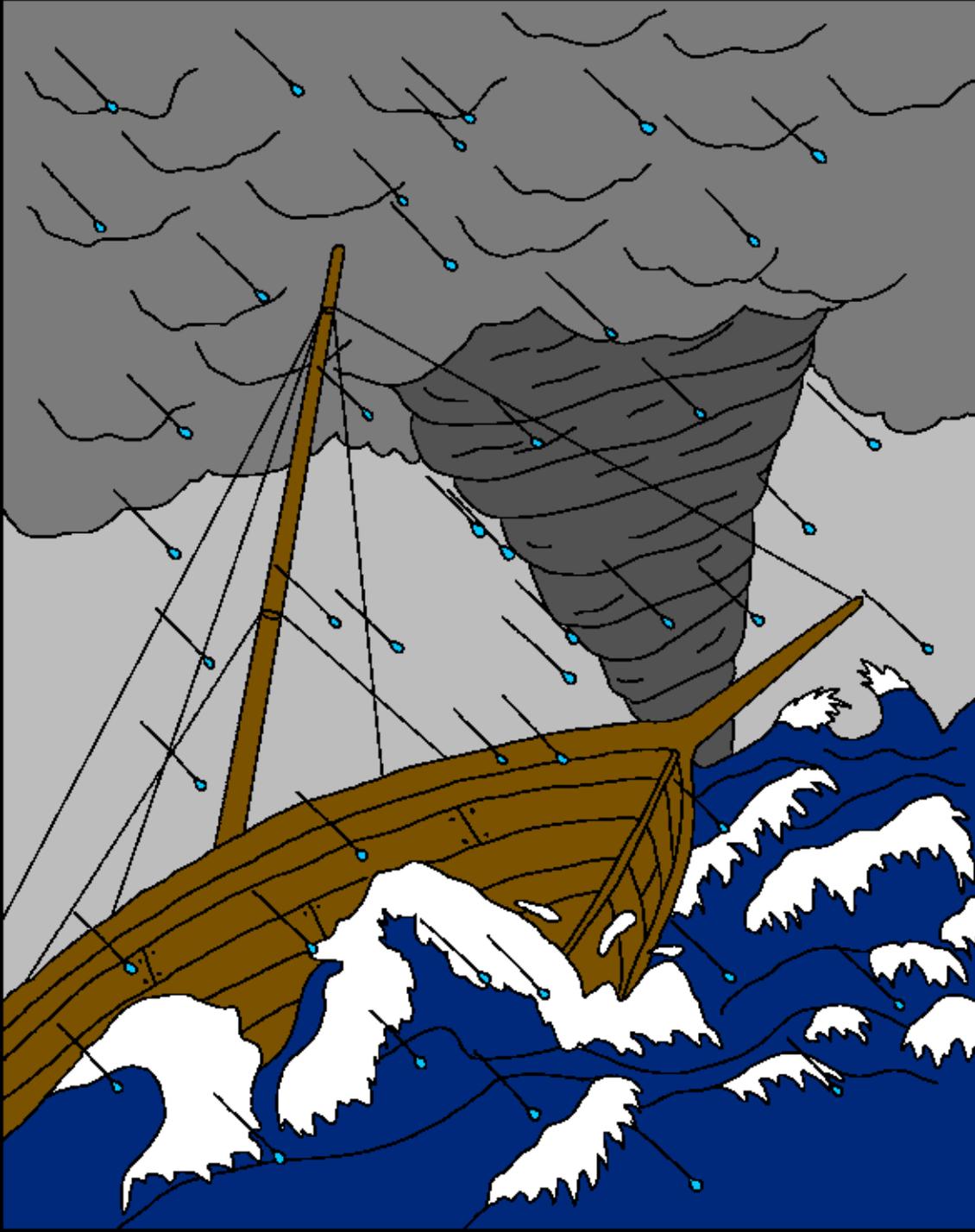
Producido por: Bible for Children

[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2020 Bible for Children, Inc.

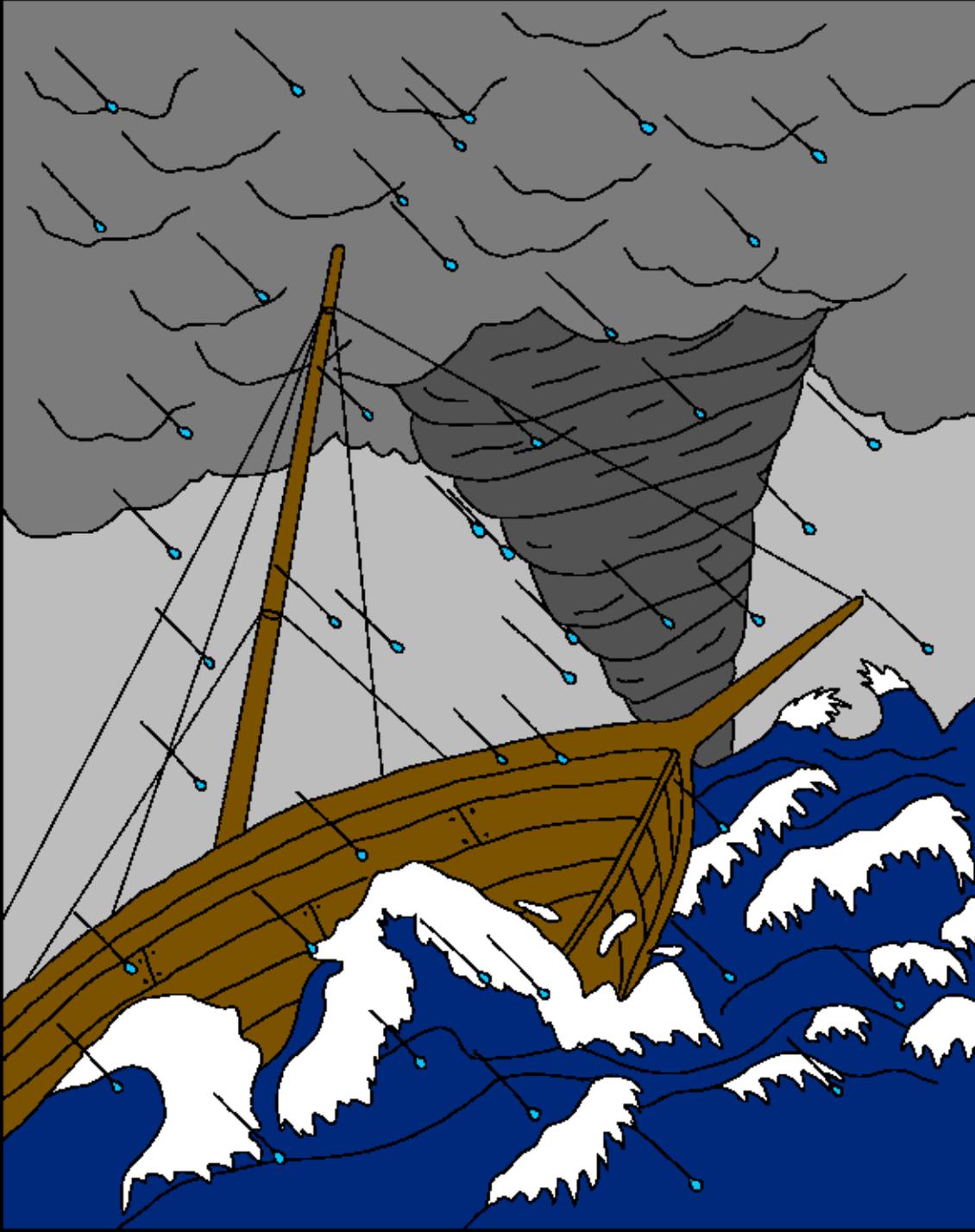
Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.





Jesús y Sus  
discípulos  
estaban en  
una barca  
cuando se  
levantó  
una gran  
tormenta.





Agitó  
furiosamente  
el Mar de  
Galilea. Este  
tipo de  
tormenta  
podría  
causar  
naufragio y  
ahogados.



La tormenta dio terror a los discípulos. Las olas cubrían la barca, llenándola de agua.



Pero Jesús estaba profundamente dormido en una almohada, dormido

en la tormenta.



Los discípulos lo despertaron a Jesús, gritando, "¡Maestro, Maestro, perecemos!"



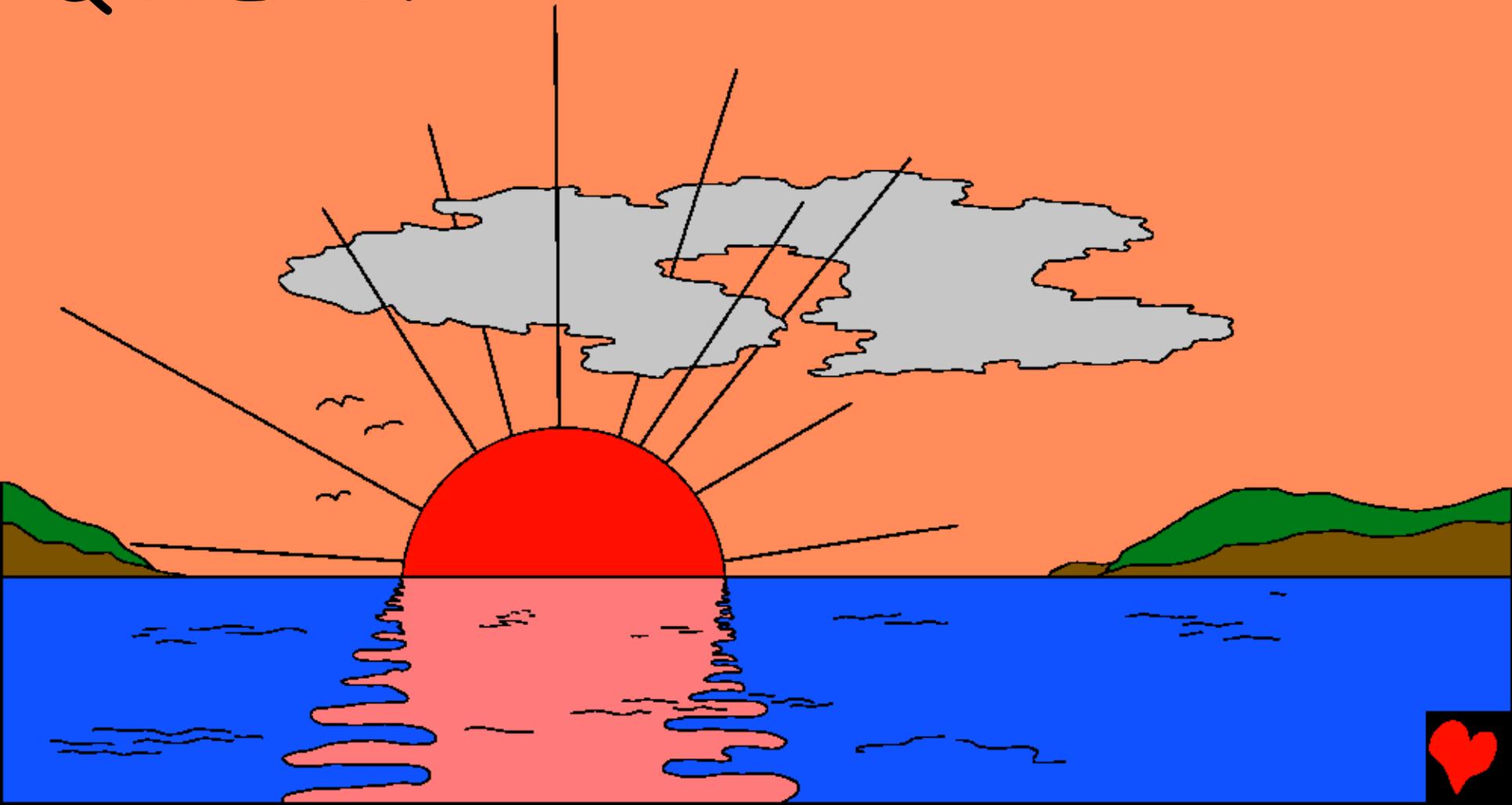
"¿Porqué temen, hombres de poca fe?" preguntó Jesús a Sus discípulos.



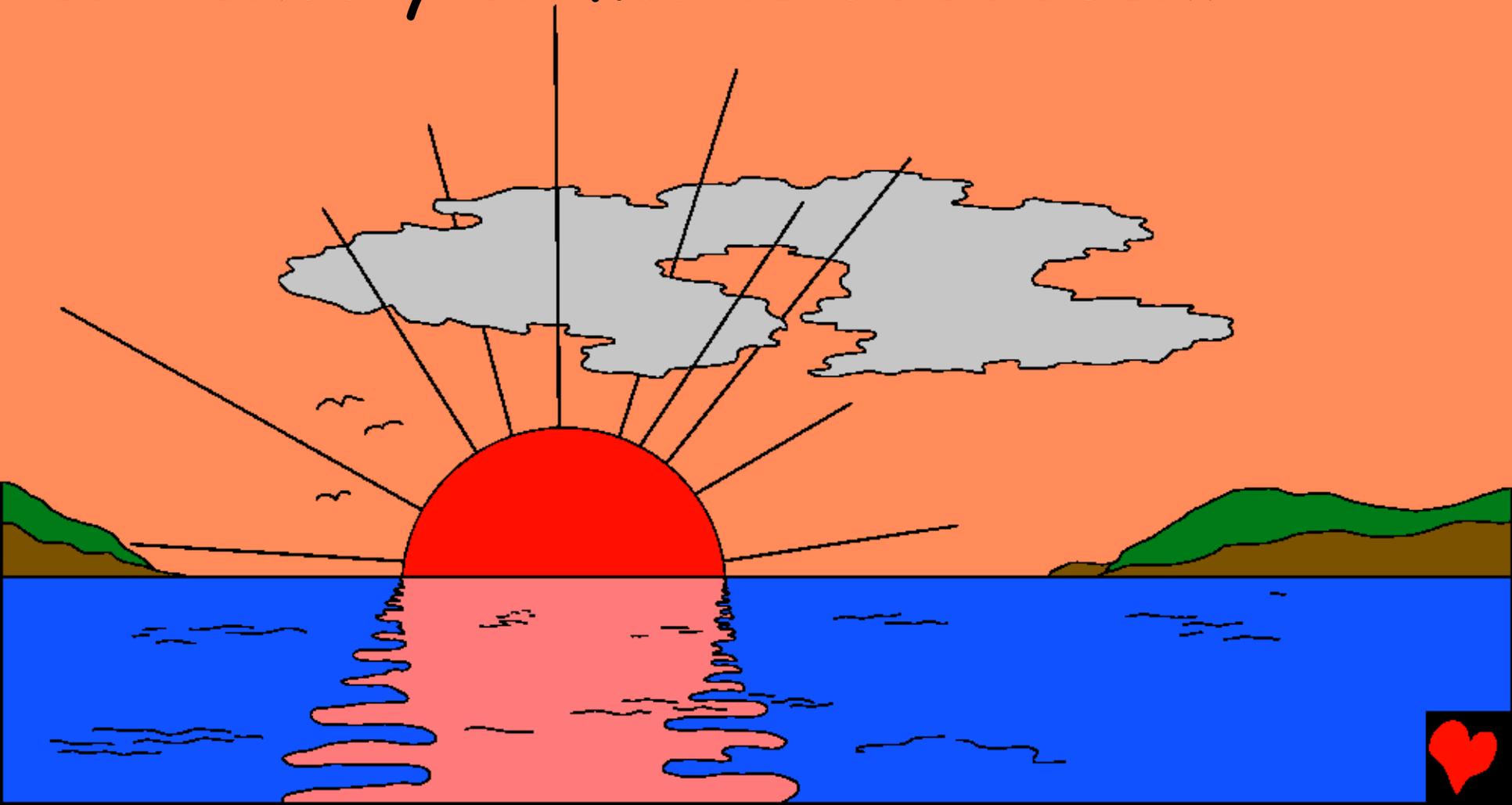
Luego Jesús mandó al viento que  
deje de soplar ... Y ... Jesús mandó a  
las olas a acostarse y estar quietas ...



Y EL VIENTO SE CALMÓ ... EL  
MAR SE VOLVIÓ TRANQUILO Y  
QUIETO.



Los discípulos se maravillaron,  
diciendo, "¿Quién es éste, que aun  
el viento y el mar le obedecen?"



Algún tiempo después, Jesús  
tuvo otro día agitado. Más  
de 5000 personas le  
habían seguido  
a un lugar  
desierto.



Por el poder de Dios, Jesús dio  
de comer a toda la multitud  
usando sólo la vianda de  
un muchachito.  
Ahora era la  
tarde. Jesús  
mandó a  
todos a  
irse.

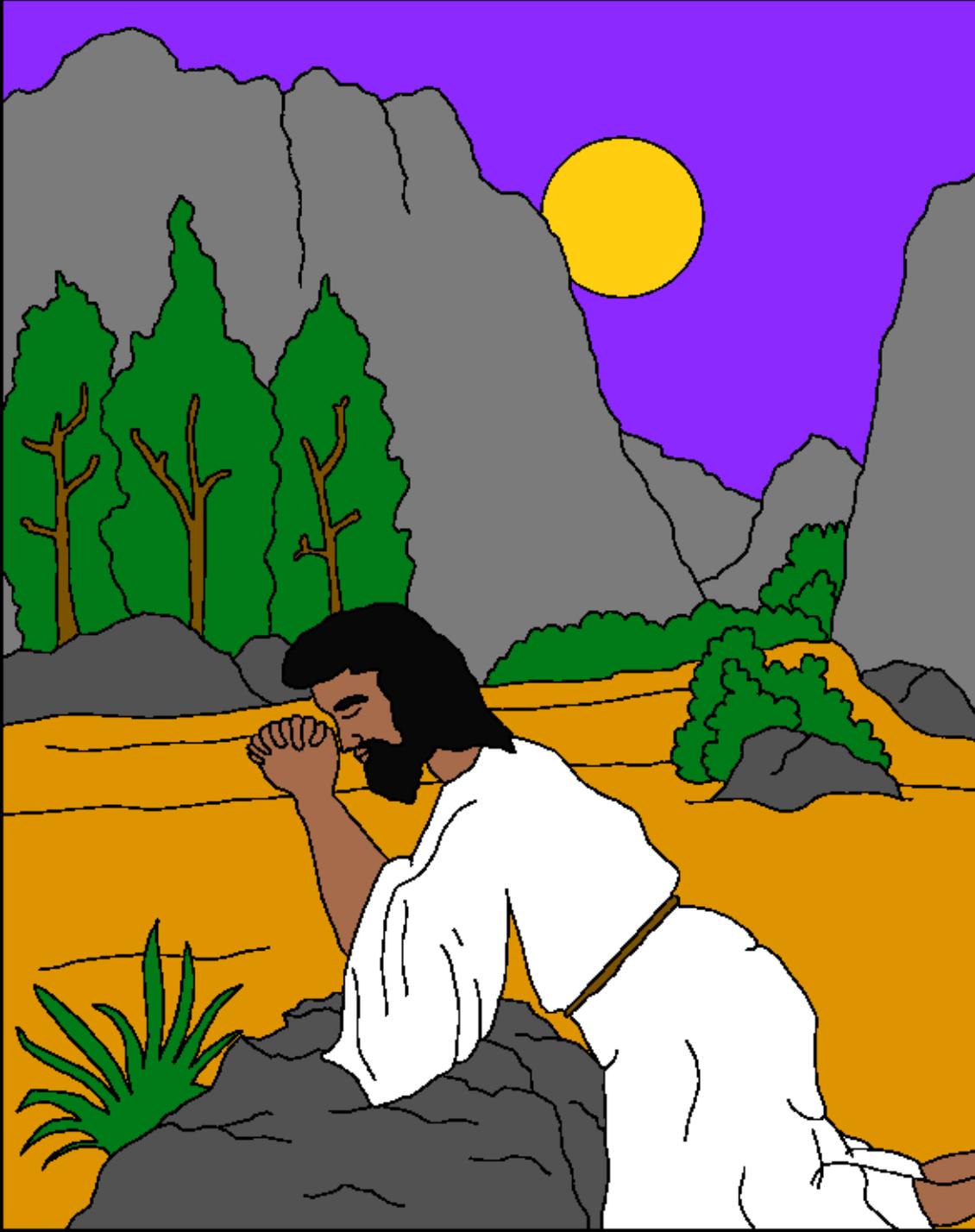


Aun los discípulos se tenían que ir.  
Jesús les mandó a entrar a la barca



y cruzar delante  
de él al otro  
lado del Mar  
de Galilea.





Cuando se habían retirado todos, Jesús subió a una montaña, sólo, para orar. Cuando llegó la noche, estaba sólo allí.



En el lago, los  
discípulos  
estaban en  
medio de una  
tormenta  
de viento.





La tormenta  
les impidió  
cruzar el agua,  
aunque  
remaron  
por  
horas.



¡Los discípulos no lo sabían, pero les esperaba una gran sorpresa!





Entre las tres y las seis de la mañana, en el medio del mar ventoso, los discípulos vieron algo que les llenó de temor. "¡Es un fantasma!" gritaron.





Pero era  
Jesús, su  
Señor y  
Maestro,  
viniendo  
hacia ellos,  
**CAMINANDO  
SOBRE EL  
AGUA.**



"¡Tened ánimo!" llamó Jesús. "Yo soy, no temáis." Pedro contestó, "Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas."



Así que Jesús  
le dijo, "Ven."  
Valientemente,  
Pedro pisó de  
la barca al  
agua, y caminó  
hacia Jesús.





Pero al ver el fuerte viento, Pedro tuvo miedo, y empezó a hundirse. Clamó, "¡Señor, sálvame!"



Inmediatamente, Jesús estiró Su mano y agarró a Pedro. "¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?" preguntó. Y cuando Pedro y el Señor Jesús subieron a la barca, cesó el viento.





Entonces los que  
estaban en la barca  
vinieron y adoraron a  
Jesús, diciendo,  
"Verdaderamente

eres Hijo  
de Dios."



"Jesús Calma el Mar Tempestuoso"

una historia de la Palabra de Dios,  
La Biblia,

se encuentra en

Mateo 8 y 14; Marcos 4; Lucas 8

"La exposición de tus palabras alumbra."  
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

